

ne. In sintesi si può parlare di un uso del greco meramente retorico, uno didattico, uno funzionale. Solo qualche esempio tratto da Gabriele Falloppio: *G.Fallopii Mutinensis, De humani corporis anatome, compendium*, Venezia, Meiet, 1571, pp. 17-25, e da Bartolomeo Eustachi: *B. Eustachii Santoseverinatis medici ac philosophi Opuscula anatomica*, Leiden, J. Van der Linden, 1707, pp. 1-15. Si può parlare di uso essenzialmente retorico, quasi blasone di nobiltà ed elemento di distinzione per una scienza ed una lingua di antichissime tradizioni, soprattutto nel caso in cui il termine greco è introdotto senza un particolare bisogno espressivo, come sinonimo, solitamente fatto precedere da espressioni tipo: *Graeci appellant, Graeci dicunt*, ecc. Così ad esemepio Falloppio: *duo organa, quos renes Latini, Graeci nefri (sic !) appellant*.

Si può parlare di uso prevalentemente didattico quando l'introduzione del greco è funzionale all'etimologia che, a sua volta, non nasce da interesse linguistico ma tecnico; un paio di esempi: Falloppio, p. 19, 1-4: *circumdatum fuit collum hoc a musculo quodam transversas obtinente fibras, qui eo quod sygmae litterae graecae figuram obtineat, sygmoides appellatur*; Eustachi, p. 3, 9-12: *(Renes) appositissime a Graecis νεφροί, a Latinis renes appellati sunt; nimirum quum νείφρειν καὶ ῥέειν fluere ac stillare significent*.

Si può parlare di uso funzionale delle parole greche, quando esse sono le uniche in grado di significare la cosa (esigenze espressive), oppure, quando sono indispensabili ad evitare ripetizioni dello stesso termine latino (esigenze di *variatio*): si veda ad esempio Falloppio, p. 19, 12-15 *prima a peritonaeo quam erytroidem; secunda dartos ex carnosa membrana, tertia cutanea substantia constans*; Eustachi, p. 4, 16-19: *Plerique enim ipsorum hoc faciunt, quod renes non secus atque alios adenas et mammas, substantia glandulas esse credunt*.

Innocenzo MAZZINI
Università di Macerata

Raquel MARTÍN-Sofía TORALLAS (eds.), *Conversaciones con la muerte. Diálogos del hombre con el Más Allá desde la Antigüedad hasta la Edad Media*, Madrid, CSIC, 2011, 205 pp. ISBN 978-8-400-09347-1 [recurso electrónico].

Bajo este título se recogen en formato digital diez trabajos dedicados al estudio de la concepción de la muerte en las culturas mediterráneas en un marco cronológico que abarca desde el siglo VIII a.C. hasta la Edad Media y en un ámbito geográfico que incluye el Mediterráneo hasta la India.

En el primer capítulo, titulado "Mot, Hades y la muerte personificada en el Levante y Grecia" (pp. 9-22), Carolina López-Ruiz estudia los paralelismos y divergencias existentes entre la cultura griega y las semíticas noroccidentales, donde la muerte se representa, bien como divinidad antropomorfa, bien como espacio escatológico destinado a las almas de los difuntos.

La segunda contribución, “Diálogos entre vivos y muertos en los poemas homéricos (*Ilíada* XXIII 65-107 y *Odisea* XI)” de Marco Antonio Santamaría (pp. 23-50), tiene como objeto de estudio dos pasajes en los que se produce un contacto entre los vivos y los muertos: la aparición del espectro de Patroclo ante Aquiles en la *Ilíada* y la *Nekuia* o invocación de las almas de los difuntos en la *Odisea*. Se analiza el acto comunicativo atendiendo no solo al contenido comunicado, sino también al tipo de relación que se establece entre los interlocutores (parentesco, posición jerárquica, vínculos sentimentales, etc.), información con la que se procede a comparar ambas escenas.

En el tercer capítulo, bajo el título “El tíaso de los elegidos. El Hades órfico como utopía” (pp. 51-66), Alberto Bernabé, a través de textos escogidos de la literatura griega y de las laminillas de oro, reconstruye la perspectiva teleológica del culto órfico en la esfera tanto individual como social.

El cuarto capítulo, “El Más Allá en inscripciones dionisiacas” de Ana Isabel Jiménez San Cristóbal (pp. 67-94), se centra en la representación del mundo de ultratumba en las inscripciones dionisiacas, donde se estudia el significado de la muerte y el papel que la divinidad juega en este trance.

En “Invocaciones a los muertos en los textos griegos mágicos” (pp. 95-116), Raquel Martín Hernández explica y analiza algunos documentos en los que hay una clara intención de contactar y dominar a las entidades ultraterrenas mediante el poder mágico de la palabra escrita. Se desarrolla en esta contribución el tema de los “muertos inquietos”, ánimas conjuradas y obligadas a realizar determinadas acciones mediante fórmulas mágicas.

El trabajo de Sofía Torallas (pp. 117-128), titulado “Textos y contextos funerarios en el Egipto Grecorromano: el caso de las etiquetas de momia”, describe, por un lado, el contenido de este tipo de documentos y, por otro, nota el influjo que ejerce sobre otras manifestaciones escritas, tanto en su forma como en los contenidos.

M^a. Jesús Albarrán, en “El monacato y el Más Allá en el Egipto Tardoantiguo” (pp. 129-146) ofrece un interesante análisis sobre las facultades que se atribuían a los monjes cristianos en el Egipto del s. IV d.C, donde se considera su capacidad de predecir o ver el futuro a través de la divinidad, de presentir o percibir su propia muerte y de comunicarse con el mundo de los difuntos.

La contribución de Juan Antonio Álvarez-Pedrosa, “La reconstrucción de la escatología eslava precristiana. Los testimonios de las fuentes indirectas” (pp. 147-166), se centra en la cultura eslava a través de la información que ofrecen los rituales y sacrificios, donde la muerte se presenta también como divinidad o espacio geográfico.

Los dos últimos capítulos, titulados “El paso al Más Allá: entre los Vedas y la teoría de las Upaniṣad” de Julia M. Mendoza (167-182) y “Los caminos al Más Allá en los himnos del Ṛgveda: Traducción y comentario de los himnos RV 10.14, 10.16 y 10.56” de Madayo Kahle (pp. 183-205) se dedican al estudio de la concepción de la muerte y del paso al más allá en la tradición védica. En ellos se exponen las distintas

vías de salvación, analizándose el proceso vital de metempsícosis o de transmigración de las almas.

Las contribuciones abarcan un ámbito espacio-temporal muy amplio y, sin duda, variado, que se identifica con la llamada “cultura mediterránea”. Este objeto de estudio, de considerable magnitud, ha de dividirse en otras partes más asequibles desde las que abordar el todo. *Conversaciones con la muerte* acierta, primero, al dedicarse a la muerte desde sus distintas interpretaciones y, segundo, al parcelar este campo de estudio en distintos ámbitos culturales. Esta labor ofrece información sobre el individuo y su cotidianidad, sobre el pueblo o estado al que pertenece y, en definitiva, se adentra en la “cultura mediterránea”. La obra inicia, así, un trabajo titánico, pero necesario, desde lo concreto hasta lo abstracto, erigiéndose como piedra angular sobre la que profundizar en la perspectiva conceptual de este fenómeno de la “muerte”, tan característico y determinante en toda cultura.

Para lograr este fin, sin embargo, sería tal vez necesario enmendar algunas carencias y descuidos, cuya subsanación darían más brillo y, sin duda, mejor conducción a la empresa que se pretende. En primer lugar, se echa en falta una forma y estilo más homogéneos en los trabajos, donde la mano personal de cada autor es bastante evidente. Llama la atención, por ejemplo, la distinta extensión de los artículos: ante la prolijidad de algunos, choca la brevedad de otros. Por otra parte, a lo largo de los trabajos no se sigue una estructura argumentativa uniforme, sino que cada autor procede a presentar los contenidos de su investigación de manera distinta. Varía, además, el modo en el que se citan y presentan los textos objeto de estudio, con traducciones que no siempre vienen acompañadas de sus originales, y se ofrecen en ocasiones gráficas distintas para un mismo nombre propio, por ejemplo ‘Core’ y ‘Kore’. Por último, facilitaría la comprensión establecer una lista de abreviaturas al principio de la obra mejor que al final de las contribuciones, así como explicar algunos conceptos abstractos –y metafóricos– de los trabajos dedicados a la cultura védica.

Como se indica en el prefacio de la obra, *Conversaciones con la muerte* nace como deseo de ahondar en el pensamiento escatológico de la “cultura mediterránea” a través de la filología como herramienta de análisis. Este trabajo, que se inicia aquí –y que esperamos prosiga–, plantea la necesidad de descubrir e interpretar la perspectiva existencial y el sentir teleológico de la amalgama de distintos pueblos e individuos que se cuentan bajo el apelativo de “culturas mediterráneas”. Estudios de este tipo describen, explican y, lo que es más importante, comparan las distintas concepciones sobre la muerte, lo que permite entender la unidad y diversidad de estas culturas y, en una proyección más amplia, abren una vía importante hacia el entendimiento del pensamiento occidental actual.

José Ramón URÍZAR SALINAS
Universidad Autónoma de Madrid